



La muestra se podrá visitar a partir del 23 de octubre de 2015 en el Centro de Arte Dos de Mayo de la Comunidad de Madrid

El CA2M acerca con 'Más allá' el trabajo de Fernando Sánchez Castillo

- La muestra revisa de forma crítica la historia y el papel del arte en su representación y en la configuración de nuestra mirada

22 de octubre de 2015- El CA2M, Centro de Arte Dos de Mayo de la Comunidad de Madrid presenta "Más allá", una exposición de Fernando Sánchez Castillo. Ferran Barenblit, comisario de esta muestra, presenta el trabajo escultórico del artista, ligado al concepto de monumento en la actualidad y a la relación del arte y la historia reciente de España, así como a su memoria.

La muestra está compuesta por una treintena de piezas del artista, entre esculturas, instalaciones, vídeo y pintura. Muchas de ellas son de nueva producción. Se podrá visitar desde el 23 de octubre de 2015 hasta el 28 de febrero de 2016.

MÁS ALLÁ

El título de la exposición, *Más allá*, genera múltiples lecturas. En primer lugar, ironiza con el nombre popular que, por su lejanía del centro de la capital, recibió hace décadas la ciudad de Móstoles, en la que Fernando Sánchez Castillo creció y a la que sigue muy ligado emocionalmente. En segundo lugar, juega con la aparente atracción de algunos líderes, sobre todo del siglo XX, por lo oculto y lo esotérico, como un modo de asegurar una legitimidad divina para su carisma y poder. Por último, es una declaración de intenciones por parte del artista: ir más allá en su trabajo, siempre un poco más lejos.

La exposición parte de obras ya existentes que le han llevado hacia otras más recientes, en una voluntad de continuidad y de extremar determinadas lecturas. Se incluye, igualmente, una recreación del propio salón de la casa del artista, así como un conjunto de apuntes que dirigen la mirada hacia posibles proyectos futuros. La noción de monumento, presente en la exposición, pone en tela de juicio la forma en la que los vencedores han escrito la historia y se han valido del arte para transmitirla en su momento y también hacia el futuro. Al releer la estatuaría tradicional, Fernando Sánchez Castillo subvierte las relaciones de poder y reclama el espacio propio del arte para cuestionarlas. La idea de reliquia se relaciona aquí con el concepto de fetiche, un artefacto que alimenta tanto los



mecanismos del deseo como genera la base del capitalismo moderno basado en la producción y comercio de mercancías a nivel global.

Otras ideas que transitan por el conjunto de la obra de Fernando Sánchez Castillo de forma persistente son: el humor, generador de situaciones absurdas y cuya sinceridad desconcierta a instituciones y personas; el baile, igualmente capaz de generar un cierto estado de suspensión con respecto a la relación con nuestros cuerpos; la contundencia formal de su trabajo, que pasa por un control minucioso de escalas, materiales y procesos; la constante relación con la Historia del Arte, visible no solo en las referencias al barroco y el romanticismo, sino también al cubismo y al minimalismo como movimientos cargados de un intenso contenido político.

EL ARTISTA

Fernando Sánchez Castillo (Madrid, 1971) estudió Bellas Artes en la Universidad Complutense de Madrid y obtuvo el Máster en Filosofía y Estética en la Universidad Autónoma de Madrid. Ha participado en exposiciones colectivas en algunos de los museos y galerías más importantes del panorama internacional, como la Tate Modern de Londres, el MoMA de Nueva York o la 50 Biennale di Venezia.

Su trabajo revisa de forma crítica la historia, tanto lejana como reciente, al mismo tiempo que revisa el papel del arte en su representación y en la configuración de nuestra mirada sobre ella. Cuestiona tanto los sucesos del pasado como su lectura. Sus obras giran en torno al análisis detallado de la noción de poder y los mecanismos que tiene para manifestarse en la sociedad. Su mirada crítica al uso de la violencia por parte del Estado es paralela a su interés por observar cómo se ha usado el arte para expresar poder. Al mismo tiempo, muchas de sus obras se fijan en cómo el propio arte ha generado una gran caja de resonancia, cargada de simbolismo, para sustentar esas ideas.